



TRABAJO FINAL DE GRADO EN
MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL

LITERATURA INFANTIL: HERRAMIENTA PARA LA ADQUISICIÓN DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Nombre del alumno/a: Angie Esperanza Reyes Torres

Nombre de la tutora de TFG: Dulce María Soler Aguilera

Área de conocimiento: Didáctica de la Lengua y la Literatura española

Curso académico: 2016-2017

ÍNDICE

	<u>Pág</u>
1. RESUMEN	3
2. JUSTIFICACIÓN DE LA TEMÁTICA ELEGIDA.....	4
3. INTRODUCCIÓN TEÓRICA.....	4
4. METODOLOGÍA.....	6
4.1. OBJETIVOS.....	7
4.2. PARTICIPANTES.....	7
4.3. MATERIALES.....	8
4.4. PROCEDIMIENTO.....	9
4.5. EVALUACIÓN.....	14
5. RESULTADOS.....	14
6. CONCLUSIONES.....	16
7. BIBLIOGRAFÍA/WEBGRAFÍA.....	18

1.- RESUMEN

La literatura es un arte existente desde siempre, cuyo beneficio en el ámbito escolar está más presente en nuestros días que en años anteriores. Gracias a los profesionales y los maestros relacionados con el ámbito educativo, sabemos que la literatura permite al alumnado, desde una temprana edad, la adquisición de su primer bagaje lingüístico, ayudándole más adelante a saber comunicarse tanto oralmente como de manera escrita. La comunicación es el medio por el cual el ser humano puede expresar lo que siente, sus deseos e inquietudes, dentro de un entorno, cada vez más exigente, que requiere tener unos parámetros lingüísticos apropiados para saber cómo desenvolverse dentro de la sociedad en la que vivimos. Por este motivo decidí utilizar la literatura como un recurso para trabajar una problemática existente dentro de un aula de infantil. El aspecto negativo en cuestión era una mala expresión de las emociones y una falta de estrategias para saber afrontar las mismas cuando se manifiestan dentro del grupo-clase. A partir de experiencias de otros docentes y expertos en el ámbito de la educación emocional, pude recoger ideas y ajustarlas a las condiciones del aula. Tras una intervención de cuatro semanas se puede apreciar una mejora considerable, tanto en la actitud del propio alumnado a la hora de responder a sus propias emociones, como a la hora de atender a las necesidades emocionales de sus iguales.

PALABRAS CLAVE: Literatura, bagaje lingüístico, comunicación, educación emocional, intervención.

SUMMARY

Since the beginning, literature has existed as an art, whose benefits in the scholar fields are more present nowadays than in the past years. Thanks to the professionals and the teachers related with the educational field, we know that literature allows the student body (from an early age) to acquire their first linguistic background, helping them later to communicate in both oral and written expression. Communication is the means for humans to express what we feel, our desires and curiosity, inside a demanding surrounding that requires good linguistic parameters, in order to know how to cope with the society. Because of this I decided to use literature as a resource to work on problems that happen inside a children's classroom. The negative aspect itself was that children expressed their emotions wrongly and a lack of strategies to fight this aspect in a classroom. The experience of other teachers and experts in the emotional education field, I gathered ideas and adjusted them to this classroom situation. After a four-week intervention you can appreciate improvement, both in the attitude of the children when it came to answer to their own emotions, and when it came to attend the emotional necessities of their classmates.

KEY WORDS: Literature, linguistic background, communication, emotional education, intervention.

2.- JUSTIFICACIÓN DE LA TEMÁTICA ELEGIDA

En edades tempranas, la literatura Infantil, concretamente el cuento, es uno de los recursos más importantes con los que cuenta un docente dentro del aula, puesto que son múltiples los beneficios que adquiere el niño, entre los que podemos destacar el desarrollo del lenguaje gracias a la adquisición de su primer vocabulario establecido. Además, (centrándonos sobre todo en este subgénero) gracias a los cuentos, el niño, desde una temprana edad, va formando sus primeros parámetros de comunicación y aprende sobre infinidad de temas, a la vez que disfruta de un relato adaptado a sus características y gustos.

Por esta razón decidí enfocar mi Trabajo de Final de Grado en la literatura infantil y en cómo, por conducto de la misma, podemos trabajar diferentes contenidos dentro del aula.

Aprovechando la oportunidad de estar en contacto con un grupo-clase diariamente por motivo del desarrollo de mis prácticas externas, como parte de mi formación en el Grado en Maestro de Educación Infantil, decidí enfocar mi trabajo en alguna necesidad especial del aula, que a su vez pudiera ser tratada a partir de la literatura infantil.

Después de días de observación, decidí centrar mi intervención en las emociones. Elegí trabajar este tema porque al estar en contacto diario con veinticuatro niños y niñas de cuatro años de edad, pude ser testigo de lo importante que es la educación emocional en estas edades, así como una adecuada expresión de las diversas emociones que puede experimentar el ser humano. Debido a las características socio-económicas del alumnado, del entorno en el que residen y las diversas problemáticas existentes en los núcleos familiares a los que pertenecen, se podían discernir ciertas conductas que denotaban una falta de empatía por sus iguales y una falta de control de los impulsos en situaciones de conflicto, lo que desencadenaba en una mala comunicación.

3. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

La literatura ofrece al lector la posibilidad de mirar el mundo desde una perspectiva concreta, ayudando al ser humano en la construcción de su personalidad, gracias a los diferentes estímulos que recibe. Así pues, ¿En qué beneficia al niño/a la literatura a una temprana edad?

Según Teresa Colomer (1999) los libros ayudan al niño a saber que las imágenes y las palabras representan el mundo real. Poco a poco éste pone nombre a las percepciones y los estímulos del exterior, ordenándolas y asimilándolas en su cabeza. Gianni Rodari (2004) apoya esta idea y además añade que el niño, durante su crecimiento, atraviesa una fase en la que los objetos le

sirven sobre todo como símbolos. Es la fase en la que se instituyen las funciones simbólicas del lenguaje y del juego para convertirse en componentes de la personalidad. En otras palabras, la literatura permite al niño desarrollar su propia personalidad, a través de los diversos estímulos que recibe.

Otro beneficio de la literatura es la posibilidad que brinda al receptor de desarrollarse lingüísticamente. Desde una temprana edad, el niño recibe estímulos externos que le permiten empezar a conocer el mundo que le rodea. Gracias a las pequeñas narraciones de su madre o de su padre, su mente empieza a poner nombre a los objetos, situaciones o seres de su alrededor, adquiriendo así su primer bagaje lingüístico que le servirá para, próximamente, desarrollar el habla. A medida que el niño crece, esos estímulos evolucionan, aumentan y conforman un aprendizaje significativo en la persona que lo adquiere, formando su carácter, su personalidad, como explicó Rodari (2004).

Una vez conocemos los beneficios que la literatura ofrece para un niño, entendemos porque, actualmente, este tan de moda el hecho de leer cuentos en las aulas, principalmente en las aulas de Educación Infantil. Pero la literatura no tiene porqué entenderse únicamente como un libro cuyo texto pretende adoctrinar al lector, no tiene que entenderse única y exclusivamente como una asignatura cuyo objetivo principal es la educación del alumnado.

La literatura autentica para el niño, la que queda guardada en su mente y le ayuda a desarrollarse como persona, es aquella que tiene un significado para él. De nada nos sirve leerle al niño todos los días un diccionario para que adquiera vocabulario, pues este no representa nada para él, mucho menos un estímulo motivador que despierte su interés.

Es aquí donde podemos apreciar la importancia de uno de los principales maestros de la infancia; el cuento.

Los cuentos tradicionales, aquellos que vemos como simples historias repetitivas desde hace muchos años, son los que forman al pequeño lector que llevamos dentro, pues ellos son los que ofrecen un modelo literario compuesto por unos elementos que se representan tanto en la narración oral como en la narración escrita.

Fernando Savater (1988) defiende la idea de que uno de los propósitos del cuento debe ser "Instruir deleitando" (pág 10).

El receptor de un cuento se nutre de las palabras que recibe, despierta en él unos estímulos que de otra forma, no pueden despertar. Existen diversidad de cuentos, de temáticas con las que el niño puede aprender entre las que destacamos los cuentos que reflejan hechos reales para el receptor, como por ejemplo un cuento habla sobre un niño que no sabe controlar el pipí por las noches, el niño receptor tiene la oportunidad de identificarse con el personaje de la historia, con sus experiencias, puede verse reflejado en la situación que se está contando. Este tipo de historias, si se usan bien, resulta una ayuda idónea para el niño, siempre que no se abuse de ello y se use de manera correcta.

Por otra parte, gracias al elemento de la fantasía, el niño puede viajar a otros mundos, conocer seres fantásticos, imaginar situaciones diferentes. Todo ello, le ayudará a desarrollar su imaginación, lo cual se verá reflejado en su juego diario.

En conclusión, el cuento representa para el niño la fuente de saberes principal durante su infancia, pues es la manera más sencilla de aprender sobre el mundo que le rodea y de iniciar y desarrollar sus capacidades lingüísticas a una edad temprana.

Por este motivo, he decidido utilizar el recurso del cuento como base para trabajar la educación emocional en el aula de 4 años.

Las emociones son reacciones que sufrimos en contacto con un estímulo recibido que generarán una respuesta. Para Goleman (1995) las emociones son impulsos arraigados que nos llevan a la acción, es decir, son impulsos que nos llevan a actuar.

Según Peter Salovey y John Mayer (1990) la inteligencia emocional es la capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus sentimientos y emociones, como las de los demás, lo que le permite discriminar y utilizar esta información para orientar su acción. Esta es la razón por la que cada vez más colegios se esfuerzan por lograr ofrecer una educación emocional de calidad, con la misma importancia que la educación académica, sobre todo en el ciclo de Educación Infantil, que es dónde se forman las bases de todo aprendizaje.

Tan importante es discriminar cuales son las emociones, como saber controlarlas. Lo esencial de la educación emocional es que permite al ser humano controlar, canalizar y saber expresar sus sentimientos y emociones dentro de la sociedad en la que vive. Esto no quiere decir reprimirlas o eliminarlas, sino más bien, como enseñan Mayer y Salovey (1990) enseña a modular la manera de comportarnos, de pensar, estableciendo unas pautas de actuación delante de las personas.

Una buena inteligencia emocional puede evitar futuros problemas tanto en las relaciones interpersonales, en el rendimiento académico, como evitar desarrollar conductas negativas en la propia persona.

4. METODOLOGÍA

Para descubrir que línea de acción a seguir a la hora de desarrollar mi intervención, tuve en cuenta un aspecto importante, el estado del grupo-clase con el que iba a trabajar. Al ser una clase muy activa y muy propensa a la distracción, era necesario aplicar una metodología 100% activa, llamativa, que promueva la participación constante de los niños y las niñas. Durante semanas pude observar cuales eran sus rutinas diarias y cuáles eran las actividades que más les gustaba realizar, todo ello me sirvió preparar una serie de recursos y material adecuados para el alumnado.

A continuación, se detalla mi intervención realizada durante cuatro semanas consecutivas centradas en las tres emociones causantes de algunos conflictos dentro del aula: la tristeza, el miedo y la ira; y la alegría, una emoción importante para reforzar las relaciones sociales entre el grupo-clase.

4.1. Objetivos

Los objetivos de esta intervención fueron los siguientes: el primero era que los niños y las niñas aprendieran a identificar sus propias emociones, el segundo objetivo era que los niños y las niñas fueran capaces de reconocer en sí mismos situaciones o cosas que provocan esa emoción (ira, miedo, tristeza, alegría) y, por último, el tercer objetivo era que los niños y las niñas aprendieran a reaccionar de manera adecuada a cada una de las emociones mencionadas anteriormente, controlando sobre todo sus impulsos. Cada día los niños y las niñas tenían que responder a una pregunta específica sobre la emoción que se trabajaba esa semana. Las respuestas eran estrategias o bien acciones relacionadas con la ira, el miedo, la alegría o la tristeza que el alumnado fue descubriendo a medida que se desarrollaba la sesión. Las cuestiones fueron las siguientes: ¿Qué me sucede?, ¿Qué cosas provocan esa emoción? ¿Cómo me siento cuando estoy...? ¿Cómo controlo esa emoción?

4.2. Participantes

Los participantes de esta intervención son 24 niños y niñas pertenecientes de la clase de cuatro años del CEIP BC, un colegio público de Castellón de la Plana.

El CEIP BC es un colegio cuya característica principal es su elevado número de alumnado procedente de otros países (mayoritariamente rumanos y árabes), así como el nivel sociocultural y económico medio-bajo de la mayoría de las familias. Estas características pueden verse reflejadas en los niños y las niñas que conforman el aula donde desarrollé mi intervención. Durante algunas semanas he podido observar de primera mano cómo transcurrían algunas conductas que denotaban una mala expresión de las emociones así como un mal uso de las mismas. En cuanto la ocasión lo permitía, algún niño aprovechaba para levantarle la mano a otro, llegando en muchos casos a hacer daño al compañero/a. un ejemplo de esta conducta la vemos reflejada en AE, un niño de 4 años que resuelve sus conflictos con los demás de la única manera que sabe: pegando. En otros momentos, también vemos como el llanto es un acto automático en un momento de frustración o bien en una situación de malestar del alumnado. La respuesta del alumnado a esta situación es que llorar es un acto exclusivo de los bebés de dos años, no de niños y niñas de cuatro años.

A esto debemos añadir que el 40% de las familias no son una figura a seguir en temas puntuales, como por ejemplo, la resolución de conflictos de manera asertiva. En algunos casos vemos como padres y madres se dejan llevar por sus impulsos, por ejemplo durante una discusión con otros

padres, dando un ejemplo negativo a sus hijos/as quienes son testigos presenciales de lo acontecido. En otros casos, vemos como la cultura y las costumbres familiares son factores que condicionan el comportamiento de los niños.

4.3. Materiales

El cuento ha sido el recurso principal que ha dirigido la mayoría de las sesiones de mi intervención. Todos los cuentos con los que hemos trabajado han sido extraídos de YouTube, sin embargo, el formato de presentación utilizado en el aula no ha sido el mismo. Todos los relatos, a excepción de uno, han sido presentados físicamente por medio de imágenes atractivas para el alumnado. Con el fin de conseguir la atención y la participación de los niños, antes de empezar la narración de un cuento, se les repartía imágenes con alguno de los personajes o de los elementos característicos que aparecían en la narración. Cuando yo mencionaba alguno de estos, el niño tenía que levantar la mano, dirigirse a la pizarra y colocar allí su imagen. A medida que los niños iban saliendo, se iba formando el cuento a partir de sus imágenes.

Además, las historias originales han sido modificadas, basándome en las características y necesidades del grupo-clase, creando así una narración más personalizada para ellos.

Los materiales y recursos para trabajar la ira son los siguientes:

- La caja de la ira. Es una caja de cartón que en su interior contiene una sábana de color rojo. Para que ésta salga poco a poco, es necesario precintar toda la caja, dejando solamente una pequeña ranura en uno de los lados.
- Pictogramas de acciones positivas. Para realizar este material, he utilizado la página Pictotraductor (disponible en internet de forma gratuita) la cual transforma palabras en pictogramas.
- Corona de la ira: Corona de cartulina cuya forma es similar a la cara del monstruo de color rojo, uno de los personajes del cuento *El monstruo de colores*.

Los materiales y recursos para trabajar el miedo fueron los siguientes:

- El fantasma come-miedos: Fantasma realizado con papel continuo. Los ojos y la boca están hechos con papel pinocho negro. Para conseguir que los dibujos de los niños caigan dentro del fantasma, es necesario abrir la zona de la boca y colocar en la parte de detrás una segunda capa de papel continuo (no hace falta que sea tan grande como el fantasma en sí).
- Ceras duras, hojas blancas, rotuladores.

Los materiales para trabajar la alegría fueron los siguientes:

- Teléfono de la alegría. Para realizar los teléfonos se necesita una caja de cartón grande, una chincheta, una cuerda de plástico, un rotulador negro y silicona.
- Hojas blancas, colores, rotuladores.

Los materiales para trabajar la tristeza fueron los siguientes:

- Ceras duras, rotuladores, hojas blancas, pegatinas, cintas decorativas, cartulinas de colores

4.4. Procedimiento

La puesta en marcha de mi intervención comenzó el día 3 de abril de 2017 y finalizó el día 5 de mayo de 2017. Cada semana, colocamos una foto de un alumno/a de clase representando la emoción que se trabajaría durante esos días a modo de introducción. A continuación se realiza una breve explicación de las diferentes sesiones realizadas cada semana.

PRIMERA SEMANA (del 3 al 7 de abril) TRABAJAMOS LA IRA				
LUNES 3	MARTES 4	MIÉRCOLES 5	JUEVES 6	VIERNES 7
¿Qué me sucede?	¿Qué cosas nos enfadan?	¿Cómo nos sentimos cuándo estamos enfadados?	¿Cómo controlamos el enfado?	Aplicamos lo aprendido
Cuento para introducir la ira: <i>La rabieta de Julieta.</i>	Corona de la ira.	Atrapado por el enfado.	Cuento: <i>La tortuga Pepe.</i> Aplicamos la técnica de la tortuga.	Rincón de la resolución de conflictos.

Cuento para introducir la ira: *La rabieta de Julieta.*

Comenzamos la semana con la visualización del cuento *La rabieta de Julieta* cuyo argumento es el de una niña que está en el parque con su padre. Cuando llega la hora de volver a casa y la niña no quiere, comienza una situación difícil tanto para el padre como para la pequeña Julieta. La pequeña comienza a ponerse roja, a apretar los puños y a inflarse como un globo, está sufriendo una rabieta. Al terminar el video, el alumnado respondió a una serie de preguntas sobre el

argumento del cuento: ¿Dónde estaba Julieta? ¿Qué paso cuando su padre le dijo que tenían que volver a casa? ¿Cómo reaccionó la niña? ¿Cómo se tranquilizó?

Corona de la ira.

Al iniciar la sesión, recordamos el argumento del cuento que vimos el día anterior: la rabieta de Julieta. Recordamos que la protagonista se enfadó con su padre porque no quería irse del parque. Durante esta nueva sesión hablamos de las cosas que nos molestan a nosotros, porque todos tenemos algo que nos hace enfadar. Para compartir nuestros enfados con los demás, utilizamos la corona de la ira. Cuando un niño se coloca la corona de la ira, este tiene total libertad para compartir cuales son las cosas que no le gustan o las cosas que le hacen enfadar. Uno a uno, el alumnado fue pasando delante de los compañeros y fue expresando sus opiniones.

Atrapado por el enfado.

Para comenzar esta sesión, recordamos el cuento de la rabieta de Julieta. En esta ocasión, nos interesa recordar el modo en que la niña expresó su enfado, es decir, apretando los puños y frunciendo el ceño. Acto seguido, analizamos la siguiente pregunta: ¿Creen que Julieta se siente bien al estar enfadada? Después de escuchar sus respuestas, se procede a presentarles el siguiente material: una caja de cartón cuya única apertura es una pequeña ranura. A continuación, escogemos a un voluntario para realizar un experimento. El ejercicio consiste en sacar poco a poco una sábana que se encuentra dentro de la caja e ir envolviendo con ella al niño. A medida que lo hacemos, hacemos al alumnado la siguiente pregunta “¿Cómo creen que se siente su compañero en este momento?” Cuando hemos terminado de envolver al niño, le preguntamos cómo se siente y también volvemos a preguntar a sus compañeros.

Cuento: La tortuga Pepe.

Comenzamos la sesión narrando el cuento de la tortuga Pepe, una tortuga que, sin querer, recibe un pelotazo de un compañero durante la hora del patio. Pepe se enfada tanto que empieza a gritar y hasta tiene la intención de pegar al responsable. De repente llega su maestro quien, al ver lo está ocurriendo, lo tranquiliza y le enseña un truco para que se le pase el enfado. Después de escuchar la historia, repasamos las pautas de actuación que aparecen en el cuento para controlar el enfado y las representamos todos juntos en clase.

Rincón de la resolución de conflictos.

A partir del cuento de la tortuga Pepe hemos descubierto que hay maneras de resolver los conflictos sin llegar a las peleas. Pero, en caso de que se nos olvide lo aprendido y volvamos a pegar o decir malas palabras a otro compañero, hemos creado un espacio reservado para la

resolución de conflictos dentro del aula. Cada vez que un niño/a tenga una diferencia con otro compañero/a debe dirigirse a este rincón y tomar una de las seis tarjetas que se encuentran allí. Estas, son pictogramas con una acción positiva que el niño agresor debe realizar para enmendar al niño que ha sido molestado. Las acciones positivas son las siguientes: pedir perdón, dar un abrazo, dar un beso, hacer un dibujo al niño molestado, jugar en el patio con el niño molestado y responder a la pregunta: ¿por qué me pegas?

SEMANA 2 (del 10 al 12 de abril) TRABAJAMOS EL MIEDO		
LUNES 10	MARTES 11	MIÉRCOLES 12
¿Qué me sucede?	¿Qué cosas nos asustan?	¿Cómo trabajamos el miedo?
<i>Emocionario: el miedo</i>	Cuento: <i>El libro valiente</i>	Fantasma come-miedos

Emocionario: el miedo

En nuestra primera sesión de la semana, informamos al alumnado que vamos a trabajar el miedo. Para saber más acerca del miedo, vamos a preguntarle a un “libro muy listo” llamado *Emocionario* si sabe lo que es el miedo. A partir de la definición de miedo que ofrece el *Emocionario*, el alumnado de clase trabaja junto y forma su propia definición del miedo.

Cuento: El libro valiente

En esta sesión analizamos el cuento *El libro valiente*, un libro en el que se aprecian los miedos más comunes de podemos sentir las personas. Con los niños y las niñas comentamos uno a uno esos miedos y las personas que los padecen: personas de épocas antiguas, niños o adultos.

Fantasma come-miedos

Para comenzar esta sesión, recordamos al alumnado que en la sesión anterior vimos cuales son algunos de los miedos que tienen las personas. Ahora toca hablar de nuestros propios miedos. Para ello, los niños y las niñas dibujan en una hoja de papel aquello que les da miedo. Una vez finalizado el dibujo, explican al resto de compañeros cuál es su miedo. A continuación, presentamos a Alfredo, un fantasma muy simpático que siempre tiene ganas de comerse los miedos de las personas. Cada niño y niña del aula introduce su dibujo dentro del fantasma y así le ayudan a no pasar hambre.

SEMANA 3 (del 25 al 28 de abril) TRABAJAMOS LA ALEGRÍA			
MARTES 25	MIÉRCOLES 26	JUEVES 27	VIERNES 28
¿Qué me sucede?	¿Qué cosas nos alegran?	¿Cómo trabajamos la alegría?	Aplicamos lo aprendido
Cuento: <i>La cara perfecta</i>	El libro de la alegría	Teléfono de la amistad	Guardianes de la felicidad

Cuento: *La cara perfecta*

Cuenta la historia de un niño que no sabía cómo tener una cara perfecta y, con la ayuda de diferentes personajes, trata de descubrirlo. Finalmente, descubre que la cara perfecta es aquella que tiene una gran sonrisa. Antes de empezar la sesión, se reparte un dibujo a cada niño/a de un elemento característico de la historia. Este deberá estar atento a la narración para saber cuándo colocar su imagen en la pizarra y así, ir formando la historia a partir de las ilustraciones más representativas

El libro de la alegría

Teniendo presente el cuento de la cara perfecta, lanzamos la siguiente cuestión: ¿Cuáles son las cosas que nos ponen alegres a nosotros? Para responder a esa pregunta, cada niño y niña de la clase debe realizar un dibujo de alguna cosa o situación que le cause alegría. Cuando todo el alumnado termina sus creaciones, se coloca por parejas y se explican mutuamente el porqué de su dibujo. Finalmente, se unifican todas las hojas de los niños y se crea *el libro de la alegría de la clase de 4 años*.

Teléfono de la amistad

Uno de los hechos que nos ponen alegres es que nos digan cosas bonitas. Durante todo ese día Los niños/as tuvieron la oportunidad de decirle a otro compañero/a una cosa bonita o algo que le gusta de él/ella. Para ello, se dirigen al rincón de la asamblea, cogen dos teléfonos de cartón e intercambian palabras, sentimientos o lo que ellos deseen, siempre que sea positivo.

Guardianes de la felicidad

A la hora del patio, los niños y las niñas deben aplicar la misma dinámica que “el teléfono de la amistad” con los demás niños y niñas de la etapa de Educación Infantil. Es decir, deben intercambiar palabras bonitas, opiniones positivas sobre un niño o niña de dos, tres o cinco años.

SEMANA 4 (del 2 al 5 de mayo) TRABAJAMOS LA TRISTEZA			
MARTES 2	MIÉRCOLES 3	JUEVES 4	VIERNES 5
¿Qué me sucede?	¿Qué cosas nos entristecen?	¿Cómo trabajamos la tristeza?	Aplicamos lo aprendido
Cuento: <i>La luna esta triste</i>	Me escuchas, te escucho	Especialmente para ti	Guardianes de la felicidad

Cuento: *La luna esta triste*

Para comenzar a trabajar la tristeza, empezamos contando el cuento: *La luna esta triste*. Es la historia de una luna que esta triste porque no tiene amigos, pues ella está en el cielo, muy lejos de los animales y de las personas. Un grupo de animales decide ponerse en marcha y tratan de llegar hasta la luna. Al finalizar el cuento, comentamos cómo se sentía la luna al principio y cómo se sintió después al tener amigos.

Me escuchas, te escucho

Para comenzar esta sesión, recordaremos el cuento de la luna esta triste, enfocándonos sobre todo en la necesidad que tenemos que estar con un grupo de iguales y de relacionarnos con ellos. Resaltaremos que una de las ventajas de tener un grupo de iguales es la posibilidad que te da de comunicarte, expresarte. A continuación, el alumnado se coloca por parejas, una en frente de la otra, y realizan un ejercicio que consiste en hablar sobre aquellas cosas que nos producen tristeza. La maestra será la encargada de orientar a las parejas en caso de no saber como expresarse.

Especialmente para ti

Para esta sesión debemos recordar cuales son las causas que ponen triste a nuestro compañero de la actividad anterior. Ahora, esas mismas parejas deberán hacer un regalo para su compañero/a que le ayude a afrontar esa tristeza. A la hora de la salida, se intercambian los regalos y se los llevan a casa.

Guardianes de la felicidad

La base es la misma que en la sesión de la semana anterior. En esta ocasión, los niños y las niñas tendrán que detectar si algún compañero/a se encuentra triste durante la hora del patio, y actuar para que se sienta mejor utilizando la estrategia que mejor considere adecuada. El alumnado puede trabajar en grupo para lograr animar a un mismo niño/a.

4.5. Evaluación

El método elegido para realizar la evaluación de cada una de las sesiones fue un proceso de triangulación desde tres puntos de vista diferentes: el alumnado, la tutora de la clase y mi persona. Por medio de preguntas relacionadas con la emoción que se estaba trabajando esa semana pude conocer el grado de implicación y comprensión de los alumnos y las alumnas. Por otra parte, tanto la tutora de la clase como yo contamos con una escala de estimación, compuesta por diferentes ítems que nos ayudaban a ver si los objetivos planteados en un inicio se habían cumplido o no.

5. RESULTADOS

Vamos a analizar en detalle la respuesta del alumnado a cada sesión realizada, su asimilación y puesta en práctica de lo aprendido sobre cada emoción y algunos datos curiosos que he podido descubrir como parte de mi observación diaria en el aula.

En primer lugar, vamos a referirnos a la ira. El alumnado no tuvo problemas para detectar la ira como la emoción que experimentó Julieta, la protagonista del cuento. De hecho, muchos niños y niñas se vieron reflejados en el personaje, puesto que un 60% del alumnado se dirige al parque con sus familias al salir del colegio.

A la hora de responder a la segunda pregunta: ¿Qué cosas nos enfadan? En su mayoría las respuestas fueron “cuando algún niño/a me pega/molesta”, “Cuando algún niño/a no comparte los colores o algún otro material” o “cuando un compañero/a no me deja jugar en clase/patio con él/ella”. Sus respuestas concuerdan bastante con la realidad del alumnado en clase, puesto que esos son los principales desencadenantes de conflictos dentro del grupo.

La tercera pregunta: ¿Cómo nos sentimos cuándo estamos enfadados? fue un poco más compleja de entender para los niños/as. Cuando se dieron cuenta de la situación de su compañero y de cómo éste poco a poco iba quedando atrapado por la sábana, pudieron responder a la siguiente cuestión:

“¿Cómo creen que se siente su compañero en este momento?”

Las respuestas de los niños fueron las siguientes:

“Atrapado, mal, seguro le duele la tripa, no está bien”

Finalmente, el alumnado supo entender y relacionar este ejercicio con nuestro estado cuando estamos enfadados, argumentando que, cuando ellos se enfadan, pasan las mismas sensaciones que su compañero. Es más, algunos niños/as añadieron las siguientes respuestas:

“cuando estoy enfadada mi cara se pone fea, ya no me veo bonita”

“Mis manos se ponen así (se cierran y se hacen puños) se ponen fuertes”

La última sesión que respondía a la pregunta ¿Cómo controlamos el enfado? fue la que más captó la atención del alumnado. Los niños y las niñas supieron reconocer el comportamiento del personaje del cuento en algunos de sus compañeros/as de clase:

“Esa es la cara de A cuando, al pati le quitan la rueda los otros niños”

A la hora de aplicar la técnica de la tortuga para la resolución de conflictos, el 60% de los alumnos/as lo hizo de manera positiva, sin recurrir a peleas. Por el contrario, el 40% restante continuó recurriendo a las peleas, aunque con una disminución de la frecuencia. Este hecho me permitió pasar al último ejercicio de la semana. El rincón de la resolución de conflictos tuvo una acogida muy favorable. Los primeros días de su puesta en marcha, tanto la tutora del alumnado como yo tuvimos que decir a los niños involucrados en el conflicto que pasaran por el rincón para solucionarlo. Al pasar los días, los niños solos y de manera autónoma, se dirigían al rincón a arreglar sus diferencias.

A continuación, pasamos a analizar los resultados obtenidos al trabajar el miedo. Los niños las y niñas tienen claro que el miedo es *“algo que les da susto”, “algo que no les gusta”*. Cuando llegó la hora de hablar de sus propios miedos, en general el alumnado no tuvo problema para expresar lo que sentía, algo que me sorprendió bastante y con lo que quede muy complacida. Esto fue posible gracias al cuento *el libro valiente*, los niños y las niñas comprendieron que todas las personas tienen miedo a algo, sean grandes o pequeñas. Al conocer el miedo de los personajes del cuento, ellos se sintieron libres de contar a la clase cuales eran sus temores. Por otra parte, la actividad del fantasma come-miedos que les agrado mucho. El hecho de ver un fantasma tan grande dentro de clase y el saber que tenían que “alimentarlo” con sus miedos, fue algo que les motivó a participar.

Seguidamente, analizamos las conclusiones obtenidas después de haber trabajado la alegría. Los resultados obtenidos durante esta semana me permitieron confirmar que los niños y las niñas estaban captando la esencia de las sesiones, cumpliendo así con los objetivos principales de mi trabajo: identificar sus propias emociones, aprender a reaccionar de manera adecuada a cada una de ellas y capaces de reconocer en sí mismos situaciones o cosas que provocan esa emoción

De esta semana valoro mucho como el alumnado fue capaz de reconocer que jugar al fútbol con papá, celebrar el cumpleaños o estar con los amigos del colegio son cosas que les hacen felices. Además, pude observar cómo un 70% del alumnado puso en práctica el ejercicio de guardianes de la felicidad, procurando agradar a uno de sus compañeros de ciclo, ya sea compartiendo un juguete en el patio o jugando con un niño/a distinto a los de su clase, disminuyendo así las situaciones de conflictos. El 30% restante tuvo más dificultad para efectuar esta tarea, puesto que se trataba del alumnado más tímido del grupo-clase. Las relaciones consolidadas y de confianza que tienen con los niños y las niñas de su aula no las comparten con los alumnos de dos, tres y cinco años. Este fue el motivo por el que ellas no cumplieron con el objetivo de esta actividad. Finalmente, al trabajar la tristeza en el aula, me di cuenta de que un gran porcentaje del alumnado consiguió desarrollar la empatía frente a otro compañero/a de clase. Ello se vio reflejado una mañana durante la hora de la asamblea cuando NA, un niño del aula empezó a llorar. Los demás niños se acercaron a él y le preguntaron que le pasaba. El niño respondió que quería irse con su mamá, que no quería estar en el colegio. En ese momento los niños empezaron a decirle las siguientes palabras:

“No llores N”

“Voy a jugar contigo, ¿quieres que juegue contigo? ¿Sí?”

Estas palabras fueron acompañadas de abrazos y besos de sus compañeros/as. Algunas situaciones similares han transcurrido a lo largo de mi estadía en el colegio.

CONCLUSIONES

Al finalizar mi intervención en el aula y después de haber analizado los resultados obtenidos en las diversas sesiones, he llegado a las siguientes conclusiones, expuestas a continuación.

Como aspecto positivo destaco los buenos resultados obtenidos de la puesta en práctica de cada una de las sesiones. Honestamente no esperaba un resultado tan favorable, pues temía que el alumnado no reaccionara de la manera que yo esperaba debido al horario en el que se realizaba la intervención (15:30 hrs) y al grado de concentración que suelen tener diariamente a esas horas. Independientemente de eso, me sorprendió bastante como las técnicas aprendidas en cada una de las sesiones fueron aplicadas los días posteriores. Aunque no conseguí eliminar 100% las conductas agresivas de AE, estas disminuyeron considerablemente.

Considero muy gratificante el haber podido ayudar a los niños y las niñas a utilizar técnicas para poder discernir sus emociones y saber cómo enfrentarlas. El diálogo abierto y sin tapujos dentro

de un clima acogedor, que inspira seguridad y confianza ha sido fundamental para que ellos puedan expresarse sin temor a abrir su boca.

Otro aspecto positivo que destaco es la selección de los cuentos así como el formato elegido para contarlos. La intervención del alumnado durante la narración fue un factor clave que me permitió atraer su atención y mantenerla durante gran parte de la sesión, así como garantizar una comprensión de la misma. Sin duda alguna, el modo en el que presentas a los niños y las niñas un material didáctico tan rico como lo es el cuento, marca mucho la diferencia en ellos y su manera de recibirlo.

En cuanto a los aspectos negativos, considero que hubiese sido mejor que las sesiones se realizaran durante la mañana, puesto que por la tarde el rendimiento y la concentración de los alumnos/as es más bajo, lo que ocasionó ciertos momentos puntuales de inatención y desconexión de la sesión que tuvieron que ser reconducidas. Al tener una programación ya establecida con un horario definido, era imposible cambiarlo. No obstante, estoy muy agradecida a la tutora del aula por haberme permitido disponer de las horas de las tarde para realizar mi intervención durante cuatro semanas.

Gracias a este trabajo he podido observar en primera persona como uno de los principales beneficios de la literatura se cumple en el alumnado: por medio de sesiones introductorias con cuentos, los niños y las niñas han aprendido acerca de un tema concreto (emociones), han adquirido estrategias lingüísticas eficaces y positivas para enfrentar esas emociones y han aprendido nuevas formas de expresarlas. También, he visto la importancia que tiene la educación emocional en la etapa de aprendizaje de un niño y lo necesario que es empezar con ella desde una edad temprana. La mayoría de los problemas de nuestra sociedad podrían evitarse si las personas recibiesen una educación emocional significativa, de calidad. Si el niño no aprende desde la etapa de infantil que no tiene que pegar a otro niño para conseguir una cosa, sino que puede pedirlo por favor, ese niño crecerá y continuará pegando en el instituto o más adelante, en su propio hogar.

La literatura nos ayuda a expresar lo que sentimos, nos permite poner nombre a las ideas de nuestra psique. Por esa razón, es importante que desde una edad temprana se fomente la lectura. El objetivo de un docente de educación infantil debe ser despertar en su alumnado el interés por los libros para que, cuando este alcance su madurez lingüística, sea el mismo el que recurra a la literatura como fuente de deleite y al mismo tiempo, de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Berrocal, P. F., & Pacheco, N. E. (2005). *La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey*. Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado, (54), 63-94.

Colomer, T., (1999), *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid, España, Síntesis.

Extremera, N & Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005

Extremera, N & Fernández, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*. 332(2003), 97-116.

Extremera, N & Fernández, P. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6.

Meléndez, Y. C. R. (2016). Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Vinculando*. Recuperado de: [http://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+Vinculando+\(Revista+Vinculando\)](http://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+Vinculando+(Revista+Vinculando))

Montero, B. [Cuentacuentos Beatriz Montero]. (2015, Agosto 27). La rabieta de Julieta-Cuento infantil de educación emocional de Edúkame [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FBROB2IMCaU&t=56s>

Retana, J. Á. G (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*. Recuperado de:
<http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/455>

Rodari, G. (2004). La imaginación en la literatura infantil. *Imaginaria: revista de literatura infantil y juvenil*. Buenos Aires, (125).

Savater, F. (1988). Lo que enseñan los cuentos. *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 1(1), 8-12.